

Crítica de Libros

Título de la obra: Notas al pie, Monitoreo cualitativo de la campaña 2003

Autor: María Elena Bitonte, con la colaboración de Ana Bizberge, Verónica

Urbanitsch y Equipo de estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires.

Editorial: Buenos Aires, Proyecto Editorial

Año: 2005

María Rosa del Coto

En las Palabras Preliminares de *Notas al pie. Monitoreo cualitativo de la campaña 2003*, se pone en práctica, al igual que tantos otros libros, lo que suele llamarse un gesto de autorreferencialidad. Pero, a diferencia de la mayoría de los textos que también lo presentan, lo hace de una manera particular, una manera que se desplaza un tanto de lo acostumbrado, que apuesta a tomar distancia de lo prototípico. Y esto porque el gesto se realiza a través de la manifestación de un mecanismo constructivo que, en cierta manera, hace recordar el modo de generación de sentido que instauran las estructuras paratácticas. Es que, por ejemplo, allí donde se espera que se enuncie directa, abierta, diáfana, el por qué del título del libro y los elementos mediante los cuales se establecen sus relaciones intertextuales con el relato homónimo de Walsh se encuentra ... un análisis del relato de Walsh.

Ahora bien, el hecho de que se defraude el horizonte de expectativas, no implica que la respuesta no esté al alcance del lector. Claro que ha de ser él o ella, quien, a partir de lo que conforma el análisis, deberá inferirla.

Sin embargo, es de señalar que en Palabras Preliminares se entabla una significativa articulación entre lo no explícito y lo manifiesto. Hay, en efecto, algo que sí se evidencia y podría decirse con todas las letras. Es el vínculo que, por semejanza, el texto de Walsh mantiene con el análisis semiótico, del que se predica que “también implica un reconocimiento del detalle, de lo desplazado, de la otredad, no sólo como propuesta metodológica sino también como estrategia política de ruptura con los mecanismos tradicionales de borramiento de la diversidad” (Bitonte, 2005, p. 14).

Aparece, entonces, en el paratexto, la puesta en juego de un posicionamiento enunciativo que le asigna un papel fundamental al receptor y que, paralelamente, circunscribe con prístina certeza, con inequívoca lucidez, el lugar desde el cual se toma la palabra.

Respecto del primer elemento que mencioné, esto es, el rol del receptor, creo oportuno agregar que su perfil coincide con el que diseña el libro; el texto, no sólo promueve o fomenta la capacidad de leer, entendida ésta también como posible despliegue de actividad crítica, sino que, debido a su estructura, en buena medida paratáctica, la exige. Por lo que efectuar correlaciones, pensar conexiones entre los datos cuantitativos y las informaciones cualitativas, confrontar las imágenes de los candidatos constituidas por los diferentes canales a través de sus noticieros, para, a partir de ellos, sacar conclusiones, son tareas que el libro deliberadamente, es decir, respondiendo a una decisión programática, no asume. Y esto para que sea el lector el que las encare. Sin duda esta es la estrategia que preside la configuración textual de base del libro, organización textual que es, centralmente,

la del informe organizado a partir de la variable canal, a la que, internamente se articula la de candidato, de modo que bajo el, por así decir, rubro América Noticias hallamos Carlos Menem en América Noticias, Nestor Kirchner en América Noticias, Ricardo López Murphy en América Noticias, etc., y bajo el rubro que le sigue, Canal 7 Noticias, encontramos C. Menem en Canal 7 Noticias, Nestor Kirchner en Canal 7 noticias, y así siguiendo.

Es ésta una configuración textual que lleva a sus últimas consecuencias lo que fue el núcleo central y vital de la propuesta analítica: propender al desarrollo del pensamiento crítico. Esta cuestión nos sitúa nuevamente frente al tema de la posición teórico-metodológica adoptada. En relación con este tema, que dicho sea de paso, el texto no pierde ocasión de plantear, me permito únicamente citar lo que en uno de sus párrafos, con elocuencia, el libro expresa: “la teoría y el análisis socio-semiótico son herramientas idóneas para desarrollar, en la práctica, formas de pensamiento crítico, ya que su instrumentación no conduce a la mera descripción de los materiales, sino que orienta la reflexión sobre las operaciones de su producción” (Bitonte 2005, p. 30). Porque se concretiza en sus páginas lo indicado--la naturaleza herramental de la disciplina, el hecho de que el enfoque supere la mera descripción y su utilización se ponga al servicio de la reflexión y del cumplimiento de objetivos no limitados a un afán clasificatorio, como se recalca en otro pasaje--, *Notas al pie*. aparece como un ejemplo de los compromisos teóricos, metodológicos y éticos que en la actualidad la semiótica es capaz de asumir.

Mencioné que el texto opta por una estructura paratáctica. Esto no impide, sin embargo, que presente en sus páginas iniciales una lectura, una interpretación de algunos de los datos surgidos de la observación y el análisis. Se ponen, así, sobre el tapete un conjunto de recurrencias compartidas por los distintos exponentes del noticiero, que permiten identificar modos de comportamiento de los mismos, respecto de los candidatos. Tales modos, a su vez, e independientemente de las características que para el caso ostenten, exceden el marco del objeto al que se refieren: la construcción de imágenes del político en una instancia eleccionaria. En tanto esto sucede, puede decirse que manifiestan la mecánica mediante la que los procesos de producción de sentido se dinamizan en el espacio discursivo del noticiero y revelan cómo, a través de ellos, tal espacio televisivo se conecta, con otros, el de la publicidad, por ejemplo. Es que la investigación posibilita, en tal sentido, advertir, por ejemplo, que los noticieros, al apelar a una operación consistente en asociar metonímicamente a los candidatos con determinados elementos, se emparentan con la llamada publicidad clásica, pues en ésta la mencionada operación también insiste fuertemente. Con lo dicho quiero subrayar que el interés de *Notas al pie* no reside sólo en el hecho de mostrar cómo se comportaron puntualmente los noticieros respecto de los postulantes al cargo presidencial en la campaña del 2003, y en el de identificar recursos constructivos más generales, sino también en abrir el camino para otras investigaciones interesadas en indagar cuestiones como la de los vínculos interdiscursivos y el *modus operandi* de las condiciones productivas.

Al respecto quiero detenerme en una de las nociones que en *Notas al pie* se postulan. Me refiero a la de *justicia televisiva*, a la que el texto le atribuye el carácter de principio semiótico, y que se constituye en un pilar para el despliegue analítico y argumentativo del trabajo.

Pensada como integrante de los procedimientos de figurativización, la justicia televisiva--cito su definición--“consistiría en la distribución de premios para aquellas

figuras valoradas positivamente por el propio medio y castigos, para las valoradas negativamente” (Bitonte 2005, p. 16).

Entiendo que, sea que se la acepte incondicionalmente, sea que se discuta su pertinencia, la noción, sin duda, resulta un estimulante disparador de reflexiones y del intercambio de ideas. Por mi parte la juzgo interesante y útil. Esto último queda ampliamente probado en el libro. En efecto, los elementos a través de los cuales se efectiviza la denominada *justicia televisiva* en el informativo televisivo son innegables. Como establece el texto: “En el caso del noticiero es de vital importancia tener o no tener voz, tener o no tener imagen. También está en juego ser seguido o no en directo, tener oportunidad para exponer, argumentar y refutar, tener derecho a réplica, las diversas formas de la designación, la adjetivación y los juicios verbales y no verbales, los modos de ponderación que pasan por el tratamiento, el refuerzo o debilitamiento de la estrategia enunciativa del sujeto, etc.” (Bitonte 2005, p. 16).

Quiero dejar sentado algo más sobre la noción *Justicia poética*. Su aparición deriva de un examen de algunos planteos efectuados por diversos investigadores que en ciertos puntos alcanza el estatuto de un debate. Tal lo que sucede con la perspectiva que afirma la naturaleza narrativa del noticiero, la cual, sustentada en el concepto de verosímil, postula que aquél es un mundo posible en donde la ficción narra, no lo que pasó sino lo que podría pasar. En *Notas al pie...* se advierte, con justeza, el peligro que entraña la traspolación de una conceptualización narratológica a un dominio cuyo contrato de lectura, en lo atinente al principio de realidad, difiere ostensiblemente del que caracteriza y sostiene al relato ficcional.

Si traigo a colación esta suerte de controversia librada en el terreno de la conceptualización teórica es con una sola finalidad: la de afirmar la idea de que *Notas al pie...*, como suele suceder con todo adecuado abordaje analítico, comporta el tratamiento de aspectos que exceden el campo de lo estrictamente metodológico, y, por ello, contribuye también al desarrollo conceptual.

Quiero, para ir cerrando estas notas, subrayar el hecho de que el punto de vista adoptado para el análisis no privilegia materias de la expresión ni órdenes constructivos; está igualmente atento al funcionamiento de lo tradicionalmente denominado contenido como al del llamado trabajo técnico.

Resta solamente explicitar la satisfacción que significa el ver que el arduo trabajo llevado a cabo por la autora y sus colaboradoras: Ana Bizbergé y Verónica Urbanitsch, culminó en la publicación de este primer libro que augura la existencia de muchos otros más, que, no dudo, habrán de aparecer.

AUTOR

María Rosa del Coto es Titular de la Cátedra de Semiótica de los Medios II, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

mrdelcoto@arnet.com.ar